

LA REGIÓN CÁNTABRA

SEMENARIO REPUBLICANO

AÑO V

Nuestro programa: el del 22 de Junio de 1894

Santander 20 de Mayo de 1911

Nuestro jefe: Alejandro Lerroxx

NÚM. 191

NOTICIAS, ANUNCIOS
Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración
Calle de San Francisco, 31.-Teléfono 502

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO idem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.
PAGO ADELANTADO

Los indultos

Según la antigua costumbre, el día del cumpleaños del Rey, se indultó á varios criminales, algunos de ellos condenados á muerte. Bien nos parece el empleo de la regia prerrogativa y, aún nos pareciera mejor no hallar motivo ú ocasión de emplearla. ¿Cómo? Fácilmente: borrando del Código Penal tan absurda sanción, vergüenza de los pueblos cultos, que convierte á los legisladores en criminales más desalmados que aquellos á quienes sentencia la Justicia.

Se dice: nadie tiene derecho á la vida de sus semejantes. Precisamente, señores sociólogos, señores jurisperitos, señores filósofos, señores gobernantes. Por lo mismo que nadie tiene derecho á esa vida ¿por qué vosotros disponéis de ella, con una sangre fría que aterra, con un estoicismo desesperante?

Toda esa jerga de resultandos y considerandos, especie de complicado mecanismo del Código, queda reducida á el solo «resultando» que los criminales lo han sido en una sociedad que les brindó pródiga, terreno propicio al cultivo del mal; y al «considerando» también lógico, de que como quienes se ven obligados á castigar, no han sabido prever, ellos son la causa de los perniciosos efectos y ellos por consecuencia los únicos responsables de la fiereza humana.

Hay derecho señores gobernantes (y hablamos para los nuestros y para los extraños, para aquéllos en principal manera) hay derecho á exigirnos la responsabilidad de vuestra incuria, de vuestra torpeza ó de vuestra maldad.

Faltan escuelas, faltan centros educativos, falta bienestar, falta ambiente moral.

Todo es de vuestra incumbencia. Predomina la injusticia, atropella el cacique, explota desconsideradamente el fisco, se lucra el oligarca. Todo es por vuestra culpa.

Se ampara el privilegio, se oculta el fraude de los poderosos, se reparte con desigualdad el dinero obtenido de los contribuyentes, se abate el positivo mérito, y se encumbra muchas veces su sola apariencia. De ello sois únicos responsables.

Viviendo así los pueblos ¿cómo han de ser quienes los habitan?

Menos mal quienes por sus propios medios, sin el auxilio del Estado y á contrapelo con gran parte de la sociedad que le rodea, pueden salvarse del naufragio, pero los que necesitan de tutela no la hallan, y abandonados al azar y juguetes del sino, son empujados á los arrecifes, de los hechos delictuosos ¿qué va á ser de ellos?

¿Se preocupan las clases directoras, se preocupan los gobiernos de que en primer término no falte el pan

material y en segundo lugar el espiritual se halle al alcance de todos?

Dónde están las acertadas medidas que detengan la emigración, dónde la organización intensa y metódica de conferencias culturales, dónde las leyes restrictivas ó anuladoras de las fiestas bárbaras, de esas típicas fiestas que derivan los sentimientos delicados de la criatura por cauces de sanguinarias y estúpidas complacencias?

Y más tarde cuando el Código enreda alguna víctima entre las mallas de su extensa y tupida red, las cárceles y los presidios ¿son al par que lugares de corrección, centros de enseñanza integral, donde se tienda á anular los instintos, las pasiones y los atavismos de los seres desgraciados?

Contesten por nosotros cuantos con verdadera autoridad se ocuparon de estos hondos problemas sociales, y muy especialmente el ilustre Salillas, con su bagaje científico, y el honrado Nakens, con la característica percepción de su cultivado espíritu.

No, no hay nada que pueda justificar la pena de muerte; nadie puede haber, tampoco que pueda lógicamente defenderla.

Y ya que el señor Canalejas, excepción hecha del fusilamiento de un pobre soldado en Valencia—fusilamiento que ha de poner sombras en la mente del jefe del gobierno—parece que se halla dispuesto á suprimir de hecho la pena capital por el sistema de los indultos, haga encarnar de una vez en el Código su generoso, su humano criterio de hombre de razón y altos sentimientos, que en esa demanda, la más grande y meritoria á que pudiera dar cima, tendrá á su lado la mayor y más sana parte de la opinión española, que juzga una afrenta de la civilización la existencia de la terrible pena en este alborar del siglo veinte.

Así y todo, aún debiera hacerse más, y es que ya que los Tribunales de justicia se muestran tan inflexibles y rigurosos con los delitos de opinión, con los honrados delitos hijos de la idea, se atenuase la gravedad con la gracia, no haciendo de peor condición á los que delinquen en las hojas volantes en la cruzada por el Progreso, que aquellos otros delincuentes que tiñeron sus manos con sangre humana, al amparo de repulsivos instintos.

Y el señor Canalejas, que en el título de periodista funda su más legítimo orgullo, como ha dicho en muchas ocasiones, es quien más obligado está, no tan solo á realizar eso de que hablamos, sino á rectificar los arcaísmos del Código, en cuanto tiene relación, principalmente, con los delitos perpetrados por medio de la imprenta, teniendo como origen cualquier idea política.

Inauguración de la Casa del Pueblo

Preparativos.

Durante la semana pasada, y sobre todo, por las noches, era la Casa del Pueblo un hervidero de gente. Los correligionarios tomando las últimas disposiciones para el mayor éxito de la inauguración, los amigos ayudando en lo que podían á cumplimentar los acuerdos del Comité, y hasta extraños no solo á nuestra comunión política sino á toda otra agrupación, gentes neutras é imparciales, que venían á visitar nuestra Casa y á procurarse medios de asistir á los actos preparados.

El viernes se habían agotado ya por completo las localidades del Teatro Principal y las invitaciones para la Casa del Pueblo, prueba evidente de la expectación despertada por los actos que los radicales santanderinos organizaron.

La Junta Administrativa de la Casa, el Comité Local del Partido y las Directivas de las Damas Rojas y la Juventud Radical trabajaban con ardor é inteligencia en la organización compleja y delicada de un tan vasto plan de propaganda como el llevado á cabo el sábado, día 13, y el domingo 14.

La llegada.

Desde media hora antes de la llegada del rápido del sábado, iban afluyendo á la estación del Norte, los grupos de correligionarios, hasta llenar completamente el andén.

Allí, alrededor de la bandera del Partido—que en este acto se estrenaba—vimos al ilustre jefe provincial, doctor Toca, rodeado de los Comités y delegaciones.

Al entrar el tren en agujas una estruendosa salva de aplausos que se prolongó largo rato, saludó al elocuentísimo diputado radical por Zaragoza, don Alvaro de Albornoz, que desde Torrelavega venía acompañado por los señores Mateo, Balsa, Méndez y Rivas que en comisión salieron á esperarle.

Así á la salida de la estación, como durante todo el trayecto hasta el hotel Labadie—donde el señor Albornoz se hospedó—la multitud no cesó en sus vivas y aclamaciones al Partido Radical, á su jefe y al señor Albornoz. Fué una manifestación espléndida.

Después de un breve saludo de éste á la muchedumbre que se agolpaba ante el Hotel, le fué haciendo el Presidente del Comité Local, señor Mateo, la presentación de las comisiones que de casi todos los partidos pasaron á saludarle.

En la Casa del Pueblo.—Velada inaugural.

Para la misma noche del sábado estaba anunciada la velada inaugural de la Casa; ésta estaba, como es de suponer, atestada de correligionarios y amigos, ansiosos de escuchar la palabra cálida y vibrante del joven diputado radical.

El señor Albornoz, fatigado del viaje, sin haber apenas descansado, accedió gustoso á los ruegos de la Junta Administrativa y á las diez y media llegó á la Casa del Pueblo.

Lleva poco más de un mes abierta; hemos visto ya en ella fiestas tan grandiosas como las del 22 y 23 de Abril, llenos colosales como el del primero de Mayo, pero nunca creímos que pudiera llegar la concurrencia y solemnidad de un acto á lo que llegó el sábado en la velada inaugural. El salón, las secretarías, los pasillos, la escalera todo un hormiguero de gente que se apretujaba en vano por conseguir un sitio adecuado. ¡Y cuántas y qué bonitas mujeres dando al acto una nota verdaderamente simpática y deliciosa...

Una ovación calurosa, entusiasta, saludó la presencia del señor Albornoz y demás

amigos del Comité, en el escenario. Hecho el silencio, el señor Mateo, hizo la presentación del diputado por Zaragoza, recomendando compostura y orden y disculpando la ausencia del doctor Toca.

Discurso de Albornoz.

Al levantarse á hablar el elocuente y batallador diputado, se le tributa una larga ovación, y él, visiblemente emocionado, empieza diciendo:

Señoras y correligionarios: Acabo de llegar de Madrid, he hecho un viaje cómodo, pero fatigoso y mañana tendré que pronunciar dos discursos, uno por la mañana en el Teatro y otro por la tarde en el Astillero: comprenderéis, pues, que no me encuentro en condiciones de hacer un esfuerzo; voy á limitarme exclusivamente á saludos y á cambiar con vosotros muy breves impresiones.

Tuve ya el gusto—un grande honor para mí—de hablar ante el pueblo de Santander dos veces. Una vez, en un acto académico de extensión universitaria celebrado en el Instituto Carbajal, (en este momento una gran salva de aplausos saluda la aparición del Dr. Toca en el escenario), acto académico y no político—continúa el señor Albornoz—pero del cual datan mis relaciones políticas con el partido republicano, y sobre todo radical, de Santander. Otra vez, en un acto de propaganda política al que vine invitado por una simpática entidad republicana.

Al llegar hoy á Santander, al estar entre vosotros, he sentido, siento una vivísima satisfacción.

Yo sabía que era Santander el pueblo de España escogido por Lerroxx en momentos difíciles de crisis hondísima para el republicanismo; cuando estaba muerto aquel gran partido republicano que había sido un momento esperanza de la patria; cuando estaba abatida aquella bandera que se había levantado en la memorable Asamblea del Lírico, y que había sido gloriosamente tremolada por Salmerón hasta en los últimos rincones de la península; yo sabía—repito—que Santander era el lugar escogido por Lerroxx para tremolar la bandera del Partido Republicano Radical.

Sabía además, porque la segunda vez que estuve aquí vine á un acto político, sabía que aquí existía un núcleo grande de radicales.

Pero lo que yo no sabía, por que nadie se había tomado la molestia de decirme, era que me había de encontrar en Santander con un gran Partido Republicano Radical; lo que yo no sabía, era que me había de encontrar con una Casa del Pueblo como la que estamos inaugurando; lo que yo no podía ni siquiera sospechar era encontrarme con una institución social de tanta trascendencia como la que esta casa representa; lo que yo no sabía es que existía en Santander un Partido Radical, que por vuestro entusiasmo y vuestra disciplina, por el celo y el talento de vuestros jefes, será un partido como los de Barcelona, Zaragoza, Valencia y Madrid... y Santander, la gran ciudad del Norte de España, será un gran baluarte de nuestras fuerzas organizadas en esta región de la Península, y podrá aquí realizarse ese gran movimiento que ha de destruir lo que estorbe, para instaurar sobre sus ruinas, el gobierno del pueblo por el pueblo, la República española (Estruendosos aplausos).

Al encontrarme con este gran Partido Republicano Radical, y encontrarle de esta manera ya hecho y afianzado, yo no puedo menos de sentir una gran satisfacción.

Una gran izquierda nacional.

Recuerdo que en la conferencia, en el discurso político, que yo tuve el honor de pronunciar en Santander la segunda vez

que os visité, desarrollé este tema: Que era menester, que era indispensable en la política española, la constitución de una gran izquierda; que disuelta y desorganizada la Unión Republicana, que había investido á Salmerón con la más alta magistratura y representación que ostentara jamás un demócrata, y que había sido una esperanza de triunfo inmediato, yo sentía la necesidad de crear un gran Partido Radical que con el soplo fuerte de las soluciones radicales, ultraradicales, agitara el inmenso mar muerto de la política española... yo sentía la necesidad de crear un partido de verdad revolucionario, que pudiese organizarse en condiciones de dar la batalla á la Monarquía en aquel terreno á que nunca pudo llegar el republicanismismo viejo no falto de talentos, pero sin juventud, que es lo que se requiere precisamente para las grandes empresas revolucionarias. (*Aplausos*).

Yo sostenía que en frente del clericalismo y de la Iglesia, enemigos de la cultura, del progreso y de la civilización, era menester que se organizase un partido vigoroso; yo sostenía la necesidad de que por encima del republicanismismo viejo surgiese un gran partido nuevo, moderno, sin prejuicios, sin atavismos, no individualista como el viejo republicanismismo, pero tampoco de clase—porque un partido democrático no puede ser nunca de clase, por que la política de clases incompatible con la civilización...—un partido socialista, en el verdadero y amplio sentido de la palabra socialista; un partido que fuese á la plaza pública, al corazón del pueblo, que fuese á buscar donde está trabajando el obrero para redimirle, para dignificarle; que cooperase al establecimiento de un régimen, en el cual, no solo triunfe una fórmula política, sino donde se realice una revolución profunda, removiendo hasta lo más hondo de las entrañas del país, y haciendo que los que trabajan, que representan el porvenir y la esperanza de la patria, suban arriba y dirijan el poder público, y bajen de esos puestos, en que una selección regresiva y atávica los colocara, esos que han sido, son y serán la vergüenza de la patria... (*Gran ovación que dura largo rato*).

Es izquierda es el Partido Radical.

Yo sostenía entonces la necesidad de que se constituyese esa gran izquierda. Hace de eso escasamente dos años.

Lerroux entonces estaba en América; momentáneamente su estrella se había eclipsado, y aquellos enemigos de la patria y del régimen moderno—los catalanistas—aparecían dueños de Barcelona, aparecían siempre como los protagonistas en el escenario político de Cataluña, y se produjo el fenómeno de aquellas cortes en que cuarenta y tantos diputados solidarios venían á proclamar, todos á una, que el republicanismismo radical era cosa muerta para siempre en Barcelona.

No han pasado dos años, y aquella bandera, que fué aquí en mitin inolvidable tremolada, aquella bandera, que con júbilo y entusiasmo saludásteis vosotros, había de ser llevada al Parlamento por una minoría como representación de un gran Partido Nacional.

Y aquello que hasta entonces era un hombre, es hoy un partido y es una minoría parlamentaria que lucha con entusiasmo, y de la cual no dudo que pensaréis que ha sabido cumplir con su deber. (*Aplausos y vivas á la minoría radical*).

Y aquello es un partido ¿sabéis por qué? Porque es una estupidez—decírselo á nuestros enemigos—por que es una estupidez, por que es una necedad pensar que haya nadie tan menguado, que haya nadie capaz de albergar en su mente ideas tan pobres y en su corazón sentimientos tan mezquinos, que pensase organizar fuerzas políticas para hacer un partido personal que antepusiera el amor á las ideas, el culto siempre despreciable de las personas... (*Grandes aplausos y vivas á Lerroux*).

Porque es una necedad insigne suponer que alguien quiere hacer del republicanismismo español un partido personal; porque es una estupidez pensar que alguien quiere sustituir la representación popular por el pandillaje y el caudillismo... (*Ovación*).

Y el hecho lo está demostrando el partido que dirige Lerroux y cuya dirección comparten con él hombres insignes, gloria de la cátedra española y de la ciencia; hombres ilustres que militan en el Partido, en el cual no solo hay una juventud animosa y brava, sino hombres encanecidos en el estudio, como el Dr. Salillas—que no está aquí por impedírselo sus ocupaciones, y en cuyo nombre os saludo—como Giner de los Ríos, cuyo apellido es una gloria en la historia de la Patria... Y eso no es una persona, es un partido, porque era una necesidad imprescindible en la política española, porque hacía falta una izquierda que lleve al Partido Republicano hacia la política social, y este partido es el Partido Republicano Radical.

Los republicanos deben ser radicales

Era menester que en la política español-

la existiese el radicalismo. Nosotros mismos estamos á todas horas lamentándonos de que Moret y Canalejas y demás prohombres liberales son unos farsantes. Yo estoy muy lejos de creer que Canalejas y Moret cumplen con su deber, pero lo que yo sí digo es que ni Moret ni Canalejas, ni ningún gobernante liberal en España se ha sentido jamás apoyado con toda la energía que debiera por la opinión pública.

No se puede realizar una obra liberal desde el Gobierno, si el radicalismo no está en la opinión pública, si el radicalismo no está en el ambiente del país. Y en el ambiente de las grandes asambleas populares el radicalismo no ha estado. Hace poco hemos presenciado el espectáculo de la Conjunción Republicano-Socialista—con la cual estaremos siempre que haga labor revolucionaria—hemos presenciado el espectáculo de una alocución al país con un programa que pudiera ser, no ya del partido liberal, sino de un partido conservador con sentido común, que no se empeñase en esa obra de anarquía que hacen los conservadores, que pretenden representar el orden y son nuestros mejores aliados para instaurar la República. (*Aplausos*).

Y es que no puede el radicalismo estar en el Gobierno sino está en la opinión pública, y no puede estar en la opinión pública, si el radicalismo no está en la mente y en el corazón de los hombres que dirigen las masas populares... y como en España no hay más partido popular que el Republicano, si el radicalismo no está en el entendimiento y en la voluntad de los que dirigen el Partido Republicano. (*Aplausos*).

¿Porqué no hay República en España?

Ha llegado el momento de hablar con claridad, y decir la verdad en todas partes.

Yo creo que en España todo, absolutamente todo, ha venido conspirando, unas veces silenciosamente, de manera tormentosa otras, para la destrucción del régimen monárquico. Yo creo que en España la Monarquía, que nos ha llevado al desastre, que nos ha cubierto de oprobio; bajo la cual hemos sido expulsados á puntapiés de América; bajo la cual ha sido un bochorno en el suelo americano nuestra bandera; bajo la cual hemos sido expuestos á la vergüenza de Europa... yo creo que la Monarquía tiene en España un amigo de un precio y un valor inestimables (*una voz: Maura*). No: ese ha sido hasta ahora el mismo Partido Republicano.

Por que el Partido Republicano ha venido formando parte de eso que un senador conservador, el señor Sánchez de Toca, llamara, en ocasión memorable, la comunidad gobernante. El Partido Republicano en España ha estado demasiado adscrito al régimen; los republicanos se dedicaron siempre á la obra de protección de la Monarquía, en vez de realizar la gran obra revolucionaria que habían de realizar, y conste que, al decir esto, no acuso á nadie. No pienso en Salmerón, ni en Pi, ni en Zorrilla, por que es una tontería pensar que si la República no existe en España es por que no se pusieron de acuerdo los jefes republicanos. La República no existe en España, por que no ha habido hasta ahora un gran Partido Republicano Nacional, que hubiera hecho carne de su carne y sangre de su sangre las grandes aspiraciones del pueblo; la República no existe en España, porque no ha habido un Partido Republicano que hubiera sabido hacer una honda, profunda, íntima labor revolucionaria... por que no basta protestar ni hablar fuerte en mitins, no basta eso, que es fácil y resulta cómodo... hay que llevar en la mente un plan nuevo de una España nueva, un plan de reconstitución del país; hay que llevar el cerebro henchido de ideas luminosas y grandes, hay que llevar el corazón lleno de sentimientos generosos; hay que tener la Gaceta en borrador y escrita en ella la gran obra de salvación del país... hay que hacer todo eso, y para ello hay que ponerse en contacto con el pueblo, para escuchar los latidos de su corazón, sentir sus grandes dolores y sus grandes alegrías, para tener el corazón y el alma llenos de muchedumbre y con eso realizar la gran labor de forjar el rayo... (*Una ovación estruendosa im-pide oír el final del pirrafo*).

La sinceridad por norma.

Y esto debe hacerse diciendo la verdad en todas partes, hablando con sinceridad á todas horas, siendo el tema y el norte de nuestra actuación política la sinceridad.

Se plantea el problema entre la Iglesia y el Estado, el problema del clericalismo, ó del anticlericalismo si queréis. No hay cosa más repugnante, cosa que dé más asco que este ambiente, de miserable hipocresía en que vivimos. ¡Qué cosa más repugnante que oír hablar á los prohombres del liberalismo de amor á una religión que no profesan, de adhesión á unos sentimientos que no comparten, de inclinación ante unos dogmas que son la negación del espíritu humano, de consideración por una historia que es execrable y que ellos, en el fondo, execran... qué cosa más repugnante oír á

estos prohombres hablar de lo que no creen y de modo distinto á como piensan!...

No es posible hacer nunca verdadera obra liberal, mientras así se comporten los que dirigen. Si verdaderamente se tiene la creencia de que se es católico, que se diga; la sinceridad ante todo. Pero si no se es, que no se diga, por que á nadie se engaña; que no se diga, por que ya no hay quien crea que sobre la falsía se puede edificar el gobierno de un pueblo; que no se diga, por que no hay nadie tan lerdo que crea aún posible la armonía entre la Iglesia y la Revolución...

No. Las posiciones están ya de antiguo establecidas: de un lado la Iglesia, de otro la Revolución, que fué anatematizada por Pío VI cuando la promulgación inolvidable de los derechos del hombre, en 1789; condenada después por Pío VII, que unas veces se erguía y otras se arrastraba á los pies de Napoleón; execrada más tarde por el papa Gregorio XVI que maldijo el liberalismo moderno en la persona de aquel sacerdote sencillo y virtuoso que se llamó Lammenais, que soñó en su grande espíritu religioso, hermanar los sentimientos de lo moderno y de la tradición; condenada después por Pío IX, aquel pontífice que realizó la insigne locura de lanzar á la faz de la civilización el reto insolente de la infalibilidad papal; condenada hábilmente por aquel papa antes que religioso, político, que se llamó León XIII; condenada, por último, por este buen cura de misa y olla, Pío X...; condenada siempre por la Iglesia, pero inútilmente por que la revolución es inevitable y en vano se pretenderá impedir que llegue á los últimos rincones á señalar á los hombres, como antorcha luminosa, la ascensión hacia las cumbres de la civilización y del progreso... (*Grandiosa ovación que dura largo rato*).

Ante todo hay que hacer obra de sinceridad. Hay que decir á la Iglesia lo que es menester decirle; hay que decir al Ejército lo que es menester decirle; hay que decir á todas las instituciones del país lo que es menester decirles. Y pensar en serio en una revolución honda de veras.

Por que la revolución no se improvisa, hay que decir siempre la verdad. Hay muchos republicanos que creen que conviene adular al Ejército; hay republicanos que entienden que la República la ha de traer el Ejército. Y es una gran equivocación. Al Ejército, lo mismo que á la Iglesia, lo mismo que á la Magistratura, lo mismo que á la burocracia, hay que decirles siempre la verdad.

El Ejército tiene que estar, como todos, sometidos al régimen de la democracia, al régimen del derecho. Nosotros no queremos una república traída entre bayonetas, como Nozaleda entraba en Valencia; nosotros no queremos asentar la República sobre la espada de un general victorioso; queremos que la República surja magnánima del pueblo, para ser la consagración de la Libertad. (*Grandes aplausos*).

Conclusión. Así actúa el Partido Radical.

Así es como queremos laborar nosotros. Para ello necesitamos, sobre todo, una cosa: ponernos en contacto con el pueblo. Y esto es lo que representa esta Casa del Pueblo.

El Partido Republicano por resabios individualistas no había hecho nunca en España una labor social: esta labor la está haciendo el Partido Radical, que hizo en el último verano una obra tan trascendente como el Congreso Agrario de Jerez, mediante el cual se puso nuestro partido en contacto con el alma de ese noble proletariado agrario de Andalucía, que es una de las grandes fuerzas revolucionarias que germinan hace tiempo en las entrañas del país.

No se había hecho hasta ahora esa labor social y eso quiere hacer, está ya haciendo, el Partido Radical. Y téngase en cuenta, que está todavía en formación; que el Partido Radical no es el partido de los magnates, de los próceres, de las grandes fortunas, de los grandes prestigios históricos del republicanismismo... El Partido Republicano Radical es el partido de los obreros, de los humildes, de los desventurados ¡ah!... pero no nos preocupamos, antes al contrario, estamos orgullosos, por que el partido de los desventurados, de los pobres, de los hambrientos será el que salvará á la patria, resolviendo los grandes problemas que se agitan sin encontrar solución en el seno de la política española...

(*Gran ovación, cerrada, larguísima, cierra el discurso hermoso del elocuente diputado*).

Final del acto.

Con insistencia entusiasta duraba aún la ovación y los vítores á Albornoz, cuando se levantaba el ilustre jefe provincial, don Francisco Toca, á cerrar la velada dando á todos las gracias por su asistencia al acto. Fué también muy aplaudido el breve discurso del doctor Toca.

A continuación la gente joven organizó un animado baile, que terminó pronto por lo avanzado de la hora.

Las señoras y comisiones de los diferentes partidos que honraron con su presencia la Casa del Pueblo, fueron atentamente obsequiadas por la Directiva de la casa con pastas y licores.

El señor Albornoz, después de visitar detenidamente el local, del que hizo grandes elogios por lo espacioso y bien dispuesto, se retiró, acompañado de numerosos correligionarios, al hotel Labadie, haciéndose lenguas de la cultura y el entusiasmo de los radicales santanderinos.

Resultó, en conjunto, la velada inaugural una fiesta espléndida, de la que todos salieron satisfechos, por el ambiente de cultura, al par que de sana alegría, que en la Casa del Pueblo se respira.

Puede estar orgullosa de su obra la Junta administrativa; á la cual—y haciéndonos intérpretes del sentir general en amigos y correligionarios—nos complacemos en enviar, desde las columnas de LA REGIÓN CANTABRA, nuestra sincera y cordial enhorabuena. ¡Así se trabaja por la ideal

El mitin del Teatro.

Reseñado ya este importantísimo acto, con toda la extensión que merece, por la prensa diaria, nos limitamos nosotros á dar algunas notas sueltas, que atañen especialmente á nuestra organización.

Mandaron su adhesión al acto los Comités republicanos radicales de Soba, Selaya, Laredo, Heras y demás de la provincia, representados casi todos por nutridos grupos de correligionarios. Del Astillero vimos una importante comisión.

El insigne escritor y periodista, vicepresidente del Comité Local de nuestro partido, don Aurelio Piedra, Stone, mandó una expresiva carta justificando su ausencia.

También gustó mucho, por lo sentida y bien escrita, la carta de adhesión dirigida, en nombre de las Damas Rojas, por su dignísima Presidenta, doña Teófila del Villar.

Como impresión ligera de este mitin diremos que nunca, nunca habíamos oído en Santander una ovación delirante, cerrada, inacabable, como la que se le tributó al señor Albornoz cuando terminó su hermosísimo discurso de propaganda radical. *De propaganda radical*, decimos y lo subrayamos, por que en letras de molde se ha dicho que si el señor Albornoz gustó tanto, fué por que no se vió en su discurso la labor de partido... Es un arañazo de gato panza arriba, es un desahogo impotente; el señor Albornoz no hizo labor de partido para los que no ven en un discurso político más que un juego más ó menos bonito de palabras, y lo mismo aplauden á Lerroux, que á Melquiades Alvarez, que á Perico... *el de los palotes*, ó para aquellos otros pobres de espíritu, que no pudiendo contar entre los suyos á un diputado como Albornoz, regatean la gloria de tenerlo el Partido Radical; pero para las personas conscientes é imparciales, el señor Albornoz, en su colosal discurso del Teatro, hizo precisamente una intensa labor de propaganda en pro del radicalismo, esencia de las doctrinas y teorías del Partido Republicano Radical. Sostener lo contrario es ofender al dignísimo diputado radical por Zaragoza, cuyo honor y cuyas convicciones, no deben dejarse impunemente á disposición de cualquier plumífero mejor ó peor intencionado.

Al terminarse el mitin se dirigió un telegrama de salutación á los radicales aragoneses.

EN EL ASTILLERO

El banquete.

Haciendo un pintoresco y divertido viaje de recreo llegaron al Astillero el señor Albornoz y numerosos correligionarios de la capital, siendo recibidos por nutridos grupos de amigos, que dieron muchos vivas al Partido Radical y al señor Albornoz.

Seguidamente se celebró el banquete, que estuvo muy animado, y en el que vimos, entre otros, á los señores Gutiérrez Cueto, de *La República*; Orallo y Bascónes, de la Unión Republicana; Prieto, del Partido Federal; y de los nuestros á la señora del Villar, presidenta de las Damas Rojas; á los señores Mateo, Balsa, Méndez, Rivas, Hoyos Marfori, López, Emilio Díez, Pi Vega, y muchos más, que sentimos no recordar.

Después del banquete, visitaron los excursionistas, las obras del nuevo depósito de las aguas, en donde fueron amablemente atendidos por el alcalde del Astillero, señor Ezquerria.

El mitin.

A las seis de la tarde y en la Plaza Mercado, tuvo lugar el anunciado mitin radical, que estuvo concurridísimo, y en el cual tomaron parte, siendo muy aplaudidos los señores Diego, Vicuña, López, Pi Vega y Mateo, haciendo el resumen con un discurso, como todos los suyos, grandilocuente, el señor Albornoz, al cual aplaudieron y vitorearon todos con entusiasmo.

No faltaron, claro está, los actos de presencia de los conscientes del Astillero, y de algún que otro republicano y socialista san-tanderino. Pero no consiguieron sus propó-sitos y el mitin se celebró, y fué un éxito franco y declarado para el Partido Radical.

En la Casa del Pueblo

Velada teatral.

Por la noche se celebró en la Casa del Pueblo, una interesante velada teatral, po-niéndose en escena *El Arcediano de San Gil*, el monólogo *Ya sabéis en quién consis-te*, (sobre el cual publicamos en otro lugar unas breves notas) y la obra de nuestro buen amigo F. I. Socasaus *La Marquesa del Cíprés*. Todas fueron admirablemente interpretadas por el cada vez más selecto Cuadro Artístico de la casa.

El señor Albornoz asistió á la velada, confraternizando con los innumerables cor-religionarios que llenaban el salón y todas las dependencias de la casa, que estos días se ha visto concurridísima.

Despedida y resumen.

Y el lunes por la mañana, en el rápido, regresó á Madrid el señor Albornoz, siendo despedido en la estación del Norte por nu-merosos correligionarios y amigos particu-lares, de los muchos que en Santander ha dejado en las distintas visitas que ha hecho á la hidalga *tierruca*.

El por su parte marchó complacidísimo de su estancia en ésta, elogiando mucho la organización y disciplina de los radicales montañeses, y éstos han quedado grande-mente satisfechos de la labor realizada por el señor Albornoz con motivo de la inaugu-ración de la Casa del Pueblo.

Ha sido una campaña intensa de propa-ganda radical, organizada con inteligencia y celo por la Junta Administrativa de la Casa, el Comité Local del Partido y Direc-tivas de la Juventud y Damas Rojas; reci-ban todos estos organismos la felicitación de LA REGION por la obra realizada, digna de un partido como el Partido Republicano Radical.

¡Adelante! Así se labora; así se conquis-tan las masas; así se organiza y entrena al pueblo para las luchas venideras, así, en una palabra, se hace de veras Patria y Re-pública.

¡Adelante!...

AL SEÑOR GOMEZ Y GOMEZ

Ya se publicó el dictamen firmado por varios compañeros míos y por mí; la *salva-ción* (?) de la Empresa.

¿Y qué?

Se discutieron los análisis químicos y bac-teriológicos y los datos higiénicos y clínicos aportados por los que habíamos ejercido la profesión antes del año 1884; se convino en que las aguas nos habían librado del có-lera del 85, y de las tifoideas y otras afec-ciones gastro-intestinales hasta el año 1889. Lo mismo he dicho en todas mis hojas y en el meeting.

—Desmientalo usted.

Se discutió la potabilidad de las aguas de Lloreda, y se acordó desecharlas del con-sumo.

En vista de que los últimos análisis bac-teriológicos del Instituto de Alfonso XIII de-cían que las aguas de la Molina se *impurifi-caban* y las de la Quintanilla se *infectaban* en los terrenos ambientes; que las de la Quintanilla se hacían muy sospechosas, por algunas especies bacterianas que contenían, y que exigían, ANTES DEL CONSUMO, algún procedimiento de purificación, se acordó que la Empresa captase, aislase los manantiales, para librarlos de la impurificación é infección de los terrenos donde nacen y que las aguas fueran conducidas hasta la ciudad por acue-ducto impermeable, para librarlas de toda contaminación.

Es muy importante explicar la *exclusiva* que usted quiere dar al abastecimiento de aguas de la Molina y de la Quintanilla; se discutieron las aguas, las de la Molina, Quintanilla y Lloreda; se desecharon las de Lloreda. Quedaron dos: Molina y Quinta-nilla.

Se acordó también desechar toda otra agua cuyos análisis químicos y bacterioló-gicos no garantizasen la salud pública.

Los doctores Cajal y Mendoza dicen que las aguas del depósito de Pronillo son muy malas.

Usted, señor Gómez, á quien tan simpá-tica le es la Empresa, debe pedirle que no nos la sirva más. ¡Aunque solo sea por los huéspedes de su acreditada fonda!

Dicen también que las de la Molina y Quintanilla se *impurifican* é *infectan* en los terrenos donde nacen, y que las de la Quinta-nilla, á las que hacen muy sospechosas ciertas especies bacterianas, deben ser pu-rificadas antes de servirse al público.

¿Está claro, señor Gómez?

Captación y aislamiento de los manantia-les; conducción por acueducto impermeable hasta los depósitos, ó purificación en éstos.

Yo supongo, quiero creer que el señor Alcalde no nos pidió dicho informe para guardarlo en la oficina; yo quiero creer que dió cuenta en la primera sesión que celebró el Ayuntamiento, y que éste aprobó nuestro prudente informe; yo voy más allá: que el señor Alcalde dió cuenta á la Empresa y la ordenó lo acordado.

¿Ha hecho algo de esto la Empresa?
 ¡No, no y no!
 La Empresa empezó su labor por la cola: hizo depósitos para tenerlos vacíos y colocó contadores que no tienen agua que contar.

¿Ha hecho el señor Alcalde alguna otra gestión en este sentido? No lo sé.

¿La ha hecho el señor Gómez y Gómez cuando ha estado al frente de la Alcaldía por ausencia del propietario?

—No.

Diga usted, señor Gómez y Gómez: ¿por qué no hizo usted publicar ese dictamen en Junio de 1910?

¿Por qué le hace usted publicar ahora?
 Lo mismo decía y el mismo valor tenía el 21 de Junio, después de firmado, que hoy.

Yo le agradecería que me explicara esto.

Ya ve usted que, con la publicación del dictamen, ha puesto usted de relieve:

1.º Que no es lo mismo caminar por las tortuosidades de ciertas leyes y reglamen-tos, que meterse en el cieno de las aguas del depósito de Pronillo.

2.º Que se nos siguen sirviendo por la Empresa las *muy malas aguas* del depósito de Pronillo, con el aditamento de las de Lloreda.

3.º Que las aguas de Molina y Quinta-nilla tienen que ser servidas en condiciones especiales, para librarlas de la *impurificación é infección* de los terrenos inmediatos.

4.º Que ha hecho usted un flaco servi-cio á la Empresa.

Yo le suplico que se dedique usted exclu-sivamente á la gestión municipal y deje en paz á los microbios, que, aunque sumamen-te chiquitos, son muy malos, peores que al-gunos defensores de la Empresa.

En cambio, yo le prometo no tratar cues-tiones de álgebra superior, ni dar dictáme-nes (ni con previo soplamiento) sobre si una gallina está gorda ó flaca.

FRANCISCO TOCA.

La enseña de la Juventud Conservadora

El domingo inauguraron su azuladita bandera cuatro socios que componen la Juventud *conservadora*.

Acontecimiento tal fué, claro es, extraordinario. ¡Como que tuvo lugar dentro de un confesionario!

Sin embargo hay quien opina que esa entidad aquí crece, porque hace un año eran doce y ahora la componen trece.

Si tal número es verdad, aunque alguien diga que baile, diré que es la Juventud de la *doceña del fraile*.

Pero cá; yo no lo creo ¡voto á San Maximiliano! pues su número no llega al de dedos de una mano.

Aunque decirse alto puede, que de esa Juventud espera la patria, que desde casa defiende su azul bandera á tal Juventud la sobran condiciones de bravura... para comer, sobre todo, un cocido con verdura.

Dicen ellos que el Progreso va tras de su marcha en pos, y eso resulta tan cierto como tres y tres son dos!

La fiesta de la inauguración no fué, como queda dicho, en un confesionario, pues resultaba este artefacto bastante gran-de; el acto verificóse en el Círculo Conservador y á él acudió la masa entera del partido maurista. Ellos le llaman conservador.

Sin pensar me resulta un estrambote al oír tan tremendo disparate. ¡A cualquier cosa—dijo el *gran Pegote*— lo llaman las patronas chocolate.

La cosa, llamémosla así por darle algún nombre, empezó á las once y media. La comisión organizadora había pensado que fuese la hora de las once la de dar princi-pio; pero inconvenientes, dificultades y de-más zarandajas, que no hemos de hacer

públicas, presentadas á última hora, hicie-ron saber que ni con la linterna de Dióge-nes se encontraba quien quisiera presidir la inauguración de la banderita azul, que dicho sea de paso, á juzgar por su tamaño, parece un pañuelo de los de cinco reales docena.

Si parece el sobrante —dijo Venero— del mandil de mi tío el zapatero.

La franjita amarilla y encarnada que de extremo á extremo la cruzau, es lo que nos dice que efectivamente es una bandera.

Lo que si nos parece á nosotros, es que para ondearla no hubiese sido necesario que se hayan gastado los cuartos en el asta donde ha de colgarse.

Ondearla pueden sin inconvenientes, y sobra madera en un mondadientes.

Pero la Juventud Conservadora habrá dicho que lo que no va en suspiros va en lágrimas, ó lo que es lo mismo: lo que va en asta, no va en bandera.

Los jóvenes conservadores, justo es con-fesarlo, tienen algo de previsores, y acor-daron, en vista de que no encontraban quien presidiera, que podían hacerlo, ó el señor Ruano, com presidente de la *minoria parlamentaria* del Ayuntamiento, ó el señor Pérez Eizaguirre, que lo es de la Di-putación.

Mas pensó el señor Ruano que un hombre ya de su talla no estaba bien presidiendo el estreno de una toalla.

En esto le sobraba la razón por arrobos, medios arrobos, *uartos* de arrobos y *ilos*, como decía un carbonero, que no pronun-ciaba bien, pero que siempre daba el gé-nero falto de peso.

Más modesto el señor Eiza, aceptó el en-carguito, no sin que las gestiones realiza-das para ello, fuesen, como los malos par-tos, lentas y laboriosas.

Al fin el hombre se hizo cargo del sillón; se sentaron á su lado cuatro oradores —si alguien cree que en esto hay algún insulto, retiraremos la frase—, y después de breves palabras, que nos parecieron pa-labras porque el que las pronunciaba mo-vía los labios, presenta al

ORADOR PRIMERO

que pertenece á la Juventud. El amigo, antes de empezar se estira un tanto la ame-ricana, dos tantos el bigote y tres... veces mira al salón como diciendo: ¿Pero dónde está el auditorio?

Y halló la respuesta viendo tres individuos enfrente de la tribuna, tosiendo.

El orador al fin, haciendo de tripas au-ditorio, empieza cantando un himno á la banderilla de la Juventud de que es presi-dente.

Después se extiende en consideraciones sobre el territorio patrio, á quien también dedica otro himno; se estrecha con Maura —para este no hay himno—; refiérese des-pués á la Monarquía y la endosa, ¡cómo nol su correspondiente himnito, que nos resul-ta más fúnebre que un puchero puesto boca abajo, terminando con un exténto-rec: ¡Adelante! Y conste que nadie había preguntado si se podía pasar.

Hubo palmas á granel que batieron ocho manos, mas no se vieron ni dos malos cigarros habanos.

Efectos de la subida.

SEGUNDO

Nos dicen que es exconcejal de este Ayuntamiento; nos dicen que se llama don Roberto Basañez, y nos dicen que no anda bien... de la vista... Lo que no nos dicen es si pertenece á la Juventud ó pertenece á la vejez. Esto tampoco era necesario. Como que al verle la *fisinosuya*, adivina cual-quiera que la fé de bautismo se la exten-dieron antes del Diluvio Universal.

Como su anterior compañero de tribuna, empezó cantando himnos. Nada, que estos señores traían ganas de *juerga*. Lo que di-rían ellos: al mal tiempo buena cara.

Relación completa de los himnos canta-dos por don Roberto, de algunos de los cuales hay varias ediciones en pasta y en rústica: Uno, á la primavera, éste algo ti-vio, como propio de la estación; otro á *Azorin*, á quien llamó maestro de periodis-tas, como le hubiera llamado maestro de atar escobas; otro á la patria chica (durante este himno los asistentes se acuerdan de la casa Ciragges, pues pudo haber he-cho una buena compra); otro á la Recon-quista (no iba descaminado quien dijo que don Roberto era antidiluviano), y otro... otro día le aguantará los discursos el luce-ro del alba.

Nota. No faltó en el lugar del suceso quien dijera que don Roberto llevaba el discurso embotellado.

Nosotros no sabemos si le llevaba embo-

tellado ó ensifonado; pero que le llevaba aprendido, eso, sí.

¡Lástima de tiempo que perdió el hom-bre!

TERCERO

Don Pedro Acha, exdiputado por obra y gracia de don Luis Redonet, yerno éste por gracia y obra del señor Maura.

Don Pedro no canta: pero pide savia nueva para robustecer el tronco viejo. A nosotros nos parece que esa petición será desechada por la falta de *savia*. Al Partido y á la Juventud conservadora le ocurre lo que á los limones muy estrujados: no tie-nen zumo.

El orador dice después, que un amigo suyo ha manifestado que no comprendía que los jóvenes puedan ser conservadores.

A ese amigo se le olvidó decir lo absur-do de que los haya jaimistas y liberales monárquicos.

Da fin el señor Acha llamando á Maura salvador de la patria. Al decir esto, algu-nos maliciosos se miran de soslayo, creyen-do que el orador les está tomando la cabe-llera.

Tuvieron razón los que se miraron.

¡Como que escuchando á Acha, se *achararon*.

CUARTO

Don Juan José Ruano de la Sota, (ni el tranvía del Astillero dá más vueltas) con-cejal de este Ayuntamiento y paladín, se-gún dicen, de la causa.

Tampoco canta, y todo porque padece de una gran melancolía producida al ob-servar el descenso que en sí el mismo nota, cosa que nosotros, aun sin notar su pa-ladinismo, ya sabíamos que iba en descen-so. A don Juan, no le estaría demás para evitar que el descenso fuése tan rápido, una inyección de la *savia* de que nos ha-blaba antes el señor Acha.

Hace un parrafito el señor Ruano pidiendo que el conato de bandera no la bajen los jóvenes más que ante Dios,

(Hay Dios mío,

hay Dios mío,

que Ruano la ha metío)

ante el Rey, ante el Ejército, ante Maura y ante los jefes y... y solo faltó pedir que se la bajaran también al chico de la por-tera.

Se lia después con la Conjunción, se ha-ce un trapo, involucra á Maura, á Ferrer á los republicanos y á juzgar por la exten-sión que da á esta parte del discurso, este tiende á durar más que un pantalón de pana con forros de satén.

Prosigue su discurso hablando del fallo dado en Barcelona á la causa de Posa y el auditorio empieza á dar *muestras* de can-sancio y *piezas* enteras de aburrimiento; lo comprende el hombre y termina su oración, siendo aplaudido, más que nada por ver si logra desterrar el estado melancólico en que se halla sumido por efecto de su descenso.

El señor Presidente da por terminado el acto y la concurrencia abandona el local pensando en la *savia* del señor Acha; en la melancolía del señor Ruano y en los cán-ticos de Basañez y Quintanal.

AYUNTAMIENTO

Acuerdos tomados el 16 de Octubre de 1899.

7.ª «No juzga esta Comisión conveniente para el vecindario la instalactón de contadores, POR VENIR EN PERJUICIO DEL DERECHO QUE HOY LE ASISTE DE SURTIRE Á CAÑO LIBRE, por eso aconsejan á V. E. deseche tal propo-sición».

¡Cómo cambian los tiempos... y los con-csjales!

Un día en Villacarriedo

Ibase á celebrar en Villacarriedo una se-sión, de la cual convenía muy mucho que fueran á informarse de ella alguno de los redactores que los semanarios republicanos tienen en esta capital.

Como no hubo sesión, no faltó quien les guiara y les condujera á donde existía un verdadero arsenal de datos, que si bien es verdad, no los insertamos de momento, por precisar mucho espacio por su extensión, advertimos que en números próximos conti-nuaremos la campaña, de la que hoy solo hacemos un prólogo, pues hay tela para rato.

Nos dijo el querido amigo informante: El pueblo de Villacarriedo es hermoso; está conventualmente amurallado; los clé-rigos del orden de las escuelas pías, dejan de ser lo que su fundador testamentara, y prueba exacta de que no se cumple aquél legado, es la moción presentada última-mente al Ayuntamiento, cuya copia íntegra insertamos.

«El que suscribe, concejal de este Ayuntamiento Constitucional de Villacarriedo, dice:

Que en 25 de Febrero de 1736, se celebró en las casas capitulares de este valle de Carriedo junta, y entre de este día se concedió licencia y poder á don Antonio Gutiérrez de la Huerta y Güemes, Caballero de la Orden de Santiago, para fundar un colegio con las condiciones que en ella se estipulaban; que igualmente en once de Noviembre de 1737 y tres de Marzo de 1738, fué ratificado este acuerdo y conferido los mismos poderes á los testamentarios que dicho señor Gutiérrez de la Huerta nombró para la ejecución de su última voluntad; y necesitando el exacto cumplimiento de las condiciones impuestas á las obras pías y fundaciones del precitado señor Gutiérrez de la Huerta; pido, que por el señor secretario, se lean, á presencia de esta Corporación, las actas á que hago referencia, para que en caso de que se burlen dichas condiciones, que el patrono cumplimentó, dé los mismos medios á que haya lugar.

En Bárcena, Casas Capitulares del Ayuntamiento de Villacarriedo á 19 de Mayo de 1911.

PANCRACIO PEÑA.

Nosotros vemos bien á las claras lo que se pretende: el pueblo de Villacarriedo tiene derecho como todos los pueblos á lo suyo, máxime si existe un legado, tan en razonables condiciones como el que nos ocupa.

Es triste que millares de familias emigren, teniendo terreno propio. Si, decimos, terreno propio, porque es suficiente la creación de las escuelas pías bien aprovechadas, para que los parientes de quien legó, encontraran alguna carrera útil conque poder abrir amplio camino á su inteligencia, y en la presente hora podrían muy bien defender sus legítimos derechos.

¿Qué diría San José de Calasanz, fundador de la orden de los escolapios? pues fácilmente contestaría que, ni aun mitológicamente, sería el dios de la medicina escolapia en lo que respecta á Villacarriedo, por incumplimiento de la única voluntad y veamos qué razones aducen los enemigos del pueblo de Villacarriedo, que tan injustamente violentan los derechos que á ese hermoso valle corresponden.

Un grano maligno en salva sea la parte

A varios accionistas de las Aguas y del Sardinero les ha salido una pupa muy dolorosa en la parte más sensible: en la bolsa.

El tranvía eléctrico al Sardinero les produce una desazón atróz, tan molesta que no les deja sosegar ni dormir.

Esto quiere decir que la risa va por barrios.

Ahora nos reimos nosotros, los partidarios del progreso.

La primera grieta en un edificio profetiza su próxima ruina.

Para "El Cantábrico"

Con gran extrañeza nuestra, por lo que afecta á uno de los puntos del programa radical, hemos leído en el número de hoy de *El Cantábrico* un telegrama dando cuenta de que la sesión celebrada por el Ayuntamiento de Barcelona para tratar de la supresión de los consumos, terminó á las tres de la mañana y que dicha supresión fué aprobada con la oposición de los radicales.

Como dicha noticia dejaba en mal lugar al Partido Radical, con el fin de comprobarla hubimos de leer los demás diarios loca-

les y cual no sería nuestra sorpresa al ver que resultaba todo lo contrario de lo que *El Cantábrico*, por su corresponsal en Madrid afirmaba, toda vez que los periódicos aludidos dicen:

«DEL AYUNTAMIENTO

Dicen de Barcelona que á las tres de esta madrugada ha terminado la sesión del Ayuntamiento habiéndose discutido ampliamente una proposición de los radicales.

En ella se pide que el Ayuntamiento apoye las gestiones que hará la comisión designada al efecto cerca del Gobierno para la supresión del impuesto de consumos en Barcelona bajo la base de supresión del impuesto en el cupo del Tesoro, concesión de un arbitrio sobre los solares, creación de un impuesto contra las compañías de seguros y otros.

Las minorías han combatido extensamente la proposición.

Los regionalistas presentaron una enmienda diciendo que, en vista de que no contenía la proposición medios bastantes para asegurar la cantidad que importa la supresión del impuesto, se recabe del Gobierno los medios necesarios para que la supresión no constituya un déficit.

Los radicales combatieron esta enmienda, siendo desechada.

La proposición de los radicales se aprobó por los votos de todos ellos.»

Claro está, que como en varias ocasiones el corresponsal en Madrid de nuestro estimado colega, ha sufrido, involuntariamente tal vez, es equivocación, al transmitir noticias relacionadas con los radicales, que casi siempre redundan en perjuicio de este partido, nosotros pedimos á nuestro querido amigo don José Estraña, hágale saber á dicho corresponsal estos errores, con el fin de que á cada uno se le dé lo suyo.

ATENEOPOPULAR

El próximo domingo, 21, á las ocho y media de la noche, tendrá lugar el acto de inauguración del local que en la calle de Carbajal, 7, principal, tiene alquilado para los correspondientes fines de cultura y educación, dicha asociación.

La Junta Directiva comunica, por conducto de los periódicos, la noticia á los asociados, y hace constar así mismo, que tanto por las condiciones del local actual en que la asociación da comienzo á sus tareas, cuanto por evitar una ostentación excesiva, y tal vez un tanto en desacuerdo con los modestos principios de la naciente sociedad, no ha hecho invitación especial á los elementos oficiales, que serían del caso aplazándolo quizá para otra ocasión de mayor solemnidad que pueda darse en lo sucesivo, pero advirtiendo que el acto será público y la asociación se considerará honrada con la asistencia de todas las personas que concurran y puedan tener cabida hasta donde el local lo consienta.

FIESTA REPUBLICANA

Con motivo de la inauguración de la bandera, celebrará la Juventud Republicana de Monte, el 28 del corriente, á las cuatro de la tarde, en el campo de San Pedro, un mitin público, al que se invita á todos los republicanos y socialistas.

Terminado el acto se celebrará una merienda en honor de las juventudes radicales.—*El Presidente*, Tomás Nieto.

Imp. La Ideal. - Carbajal, 4. - Santander.

Café NOVELTY

El más céntrico del
BOULEVARD DE PEREDA

Acreditado por sus géneros inmejorables
Especialidad en HELADOS de todas clases

SE SIRVE Á DOMICILIO

Gran CONCIERTO diario
por un notable TERCETO

SANTANDER

EL ORIENTE DE ASTURIAS

GRAN CASA PARA VIAJEROS DE

FRANCISCO MUÑIZ CUÉ

Atarazanas, 19, 1.º-Santander

Esmerado servicio, buen trato, precios económicos, hermosas vistas y próxima á los muelles de embarque y estaciones de ferrocarriles.

NOTA.—El dueño de esta Casa, agente de negocios, se encarga de todas estas comisiones con garantía y prontitud.

Materiales de construcción

LADISLAO DEL BARRIO

Méndez-Núñez, núm. 20.-SANTANDER

Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

B. L. DOMECCQ

Elixir ANÍS ZORRILLA

Coñac B. L. DOMECCQ

Gran Aperitivo

JEREZ QUINA Especialidades

Gran Premio: Zaragoza 1909

ORUJO SUPERIOR

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tubería de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

JOAQUIN MADRAZO

Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antonio López, y Ruamayor, 9.

LA CRUZ BLANCA

Sociedad Anónima Española para la fabricación de cervezas, bebidas gaseosas y hielo

SANTANDER

Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

Elías Herrero

SANTANDER.—CONCORDIA, 38

FÁBRICA DE AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES.

DEPÓSITO DE VINOS GENEROSOS Y VERMOUT ESPECIALIDADES; entre otras, ANIS Y COGNAC

ALTAMIRA

productos muy recomendados por las eminencias médicas, debido á ser altamente profilácticos. Son muy agradables y facilitan las digestiones difíciles.

CARLOS DE OTAOLAURRUCHI

Sanlúcar de Barrameda

ESTA CASA, CUENTA CON UN GRAN ALMACENADO DE VINOS Y EN SUS EXTENSAS BODEGAS SE ENCIERRAN LAS SOLERAS MÁS AÑEJAS DE SANLÚCAR.

Al especial cuidado con que desde tiempo inmemorial ha procedido en la elección y selección de los mostos, acaparando los de los más famosos viñedos de este término, la acertada é inteligente dirección en la crianza de sus *genuinas Manzanillas* y el satisfacer siempre á su numerosa clientela sirviendo vinos sin mistificación y que se distinguen por su *estilo, vejez y finura*, han dado á la marca CARLOS DE OTAOLAURRUCHI, el prestigio de que hoy goza y el primer puesto entre las casas exportadoras de Sanlúcar de Barrameda.

Para prevenirse contra especuladores de mala fé, ha quedado registrado y depositado el nombre comercial CARLOS DE OTAOLAURRUCHI, así como las clases *Camillas, Jerezana y Victoria* consideradas como especialidades, de esta Casa, la primera por su extraordinaria finura, la segunda por su natural riqueza alcohólica y la última por su venerable afejez.

Agente general para el

Norte de España:

JULIO MÉNDEZ DEL CAMPO

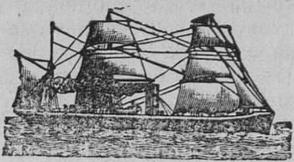
JIMENEZ & LAMOTHE

— MÁLAGA Y MANZANARES —

Grandes destilerías á vapor.

Cognac puro de vino.

El más viejo, más puro y mejor de todos los conocidos.



Mala Real Inglesa

PROXIMA SALIDA DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
saldrá de Santander el día 13 de Junio, el magnífico vapor

POTARO

Admitiendo carga y pasajeros.

PRECIO EN 3.ª CLASE 225.10 PESETAS

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros, camareros y médico españoles con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

Para solicitar cabida é informes sobre pasaje de cámara, dirigirse á

LUIS DE MARURI Y COMPAÑÍA MUELLE, 31 SANTANDER

En GIJÓN, Trinidad, 23 y 25

Para informes sobre pasajes de tercera clase, á

LUIS DE MARURI, Muelle, 31.-Santander

PARA COMER BIEN Y BARATO

EN LA

NUEVA SUIZA

plazuela de la Libertad, á cargo del antiguo cocinero del café Suizo.

Se sirven toda clase de comidas.

¡No hay quien compita en precios baratos con esta Casa!

¡No confundirse con otras de su clase!!